



“La novela de hoy”, aventura editorial de Artemio Precioso, “anisero” levantino

Dirigió sus colecciones como una empresa que debía reportar beneficios

el que más cubiertas y novelas ilustró fue Varela de Seijas. Podemos encontrar sus trabajos en *Olla podrida*, de Ricardo de León; *La lluvia de oro*, de A. Hoyos y Vinent...

Los autores que publicaron, con contrato de exclusividad, fueron Valle-Inclán, Wenceslao Fernández Flórez, Ricardo León, A. de Hoyos y Vinent, Eduardo Zamacois, Joaquín Belda, El Caballero Audaz, Vicente Blasco Ibáñez... Entre sus más asiduos colaboradores hay que destacar R. Cansinos Asséns, José Mas, Margarita Nelken, Álvaro Retana, Emilio Carrere... Las mejores novelas sicilípticas de los años veinte aparecieron en esta colección, firmadas por Joaquín Belda (*Las Ojeras*); y Álvaro Retana.

Los “Concursos” que cada cierto tiempo se promovían se financiaban por el editor y se publicitaban en los preliminares de sus novelas, establecían entre otras las siguientes bases: Originales rigurosamente inéditos; un jurado elegirá las diez mejores novelas, que se publicarán alternándolas con otras y sus autores recibirán la cantidad de 300 pesetas; cada una de estas novelas llevarán un boletín de votación y cada lector puede votar a cada una de ellas; se procederá al mes vencido de la publicación de cada novela al recuento de todos los votos ante notario; se establecen tres premios: 1.500 pesetas el primero, 1.000 pesetas el segundo, 500 pesetas el tercero.

Los que deciden la novela ganadora no es el jurado sino la votación popular, los lectores. Esto nos pone de manifiesto la importancia que se da al lector y como pretende el editor interactuar con él; es decir, conocer sus gustos para poder darle lo que quiere leer. Esto lo consigue introduciendo en el mundo editorial formas de trabajo propias del mundo de los negocios.

Esta colección se editó durante 11 años, sacó a la luz 525 novelas al precio de 30 céntimos, a excepción de los *Almanaques* que eran un poco más caros. Sólo la sobre-

pasaron en número de obras editadas *La Novela Ideal* y *Los Contemporáneos*. Como todas las publicaciones de este tipo sufrieron avatares diversos, uno de los más importantes fue la fundación de la editorial Atlántida. Bajo este sello Artemio Precioso unió sus colecciones y obras singulares: *La Novela de Hoy*, *La Novela de la Noche*, *El Folletín divertido*, *Muchas gracias* y muchos títulos sueltos. La editorial fue comprada en 1928 por la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP): durante unos meses conservaron en la cabecera el nombre de su fundador, que fue sustituido por Pedro Sainz Rodríguez (hasta el final de la publicación en 1932).

Las opiniones sobre Artemio Precioso y sus publicaciones fueron diversas y encontradas, dependiendo de si estaban o no en la nómina del editor. Los más mordaces fueron R. Cansinos Asséns y José Mas. El primero dice que el editor tuvo que marcharse a París, donde publicó novelas pornográficas, y abandonar sus negocios editoriales en Madrid porque “*tuvo la ocurrencia de hacer una novela corta sobre un suceso emocionante ocurrido en el atrio de la iglesia de San Ginés. Un estudiante que mató allí de un pistoletazo a su novia. El fiscal estimó delictiva esa intromisión en la vida privada de los protagonistas, procesó al autor y lo condenó al destierro*” (3).

Carlos García-Romeral

Notas:

- (1) *Novela de un literato*. Madrid, Alianza Editorial, 1996. Vol. 3, págs. 25-27.
- (2) *Memorias: amor, viajes y literatura*. Madrid, Tesoro, 1959. pág. 509.
- (3) Op. Cit. Pág. 130.